If Hiccup and Thoothless were the villans

by fan-de-caidos-del-mapa

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Angst
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Toothless, Valka
Status: In-Progress
Published: 2014-09-01 02:04:10
Updated: 2015-08-23 22:24:05
Packaged: 2016-04-26 20:51:46
Rating: T
Chapters: 5
Words: 6,860
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: (AU) La gente cambia, de eso no hay duda.Y los vikingos que la isla de Berk habitan lo saben mejor que nadie. Hace cinco aÃ±os, en la isla vivÃ-a un joven, cuyo mayor sueÃ±o, creÃ-an todos, era matar un dragÃ³n, como todos en la aldea hacÃ-an. Pero el los traicionÃ³. En lugar de matar al dragÃ³n cuando tuvo la oportunidad, se convirtiÃ³ en su jinete, para aterrorizar Berk por siempre

1. Chapter 1

**Y acÃ¡ empiezo la reescritura! la verdad me sorprendiÃ³ que tantas personas hayan leÃ-do esto. A las dos horas tenÃ-a sesenta y pico visitas :) al principio es igual, pero querÃ-a hacerlo mÃ¡s "Dark" y traumÃ¡tico. AsÃ- que bueno. **

Disfruten :)

Hiccup entrÃ³ al ruedo arrastrando los pies pesadamente. AgarrÃ³ un escudo circular de madera y un simple cuchillo de menos de diez centÃ-metros de largo.

-Mmâ€¦ yo escogerÃ-a el martillo- murmurÃ³ el padre del niÃ±o, sin darse cuenta de que el martillo era casi mÃ¡s grande que su hijo.

Hiccup suspirÃ³.

-Estoy listo- dijo en voz alta

Ã‰l, el "pescado parlanchÃ-n" de la aldea, era el mejor adolecente en el entrenamiento contra dragones. Â¿QuÃ© como lo logrÃ³? Pues, el tenÃ-a secreto: el Ãºltimo Furia Nocturna, uno de los dragones pequeÃ±os mÃ¡s poderosos y peligrosos, era su mascota y mejor amigo. Nadie lo sabÃ-a, ni siquiera sus amigos del ruedo. Â¿Y tener un dragÃ³n mascota hacÃ-a que lucharas bien contra ellos? Algo asÃ-.

Gracias a su dragÃ³n Chimuelo (por sus dientes retractiles) sabÃ-a que la Hierba Draguna podÃ-a usarse para calmar a los Gronckle, los dragones le tenÃ-a una fobia incurable a las anguilas marinas, que sin la cola los dragones no podÃ-an volar, que si rascaban cierto punto en el cuello del dragÃ³n podÃ-a hacer que se tirara al suelo de placer, etc. Y de lejos parecÃ-a que los golpeaba o asustaba Ã©l, cuando solo un par de herramientas servÃ-an para amansar dragones.

Pero ser tan bueno en eso, aunque le daba muy buena reputaciÃ³n, traÃ-a algo que todos en la aldea querÃ-an. Menos Ã©l: matar a un Pesadilla Monstruosa. Â¿Y quÃ© tan difÃ-cil puede ser? Por empezar, Hiccup no querÃ-a matar dragones. Por seguir, el Pesadilla Monstruosa era letal. Y por terminar, ese dragÃ³n le prendÃ-a fuego a su piel. Una sola falla y terminarÃ-a muerto. Â¿Y quiÃ©n protegerÃ-a a Chimuelo entonces? Hiccup sabÃ-a cuanta reputaciÃ³n valÃ-a la cabeza del dragÃ³n, pero preferÃ-a que esta siguiera en su lugar.

Las dos puertas de madera se abrieron dejando salir a, lo que parecÃ-a a simple vista, una masa de fuego, pero en realidad era un Pesadilla Monstruosa.

El monstruo recorriÃ³ el ruedo trepando por la red de cadenas que tenÃ-a por techo (que muy prÃ¡ctica no era en un lugar donde nieva nueve veces al aÃ±o y graniza los otros tres). EscupiÃ³ fuego ahuyentando a un montÃ³n de personas.

Hiccup solo soltÃ³ el cuchillo y el escudo.

-Buen chico- dijo acercando sus manos al hocico de la bestia.

"Â¿QuÃ© estÃ¡ haciendo?" "es una locura" murmuraban los vikingos de las gradas.

-Paren la pelea- dijo Estoico e n voz alta.

Hiccup se sacÃ³ el casco vikingo lentamente para no asustar al dragÃ³n.

-No soy uno de ellos- dijo en voz alta arrojando el casco. La confianza y la esperanza se reflejaron en los ojos del dragÃ³n. El chico de acercÃ³ al monstruo mientras le rascaba el cuello cariÃ±osamente- Buen chico. Te portaste bien- le dijo Hiccup, sin cuidado a que todos lo oyeran.

-Â¡He dicho que pare la pelea!- gritÃ³ Estoico golpeando (y doblando) la baranda de metal del ruedo con un martillo gigante.

Las pupilas del dragÃ³n se contrajeron ante el ruido que lo habÃ-a asustado visiblemente. Este saltÃ³ sobre Hiccup tratando de morderlo.

El niÃ±o corriÃ³ por todo el ruedo tratando de huir del monstruo, ahora enloquecido.

Lo que no sabÃ-a era que su mejor amigo corrÃ-a al pueblo en su auxilio.

El Pesadilla Monstruosa lo aprisionÃ³ con su garra en una especie de

jaula. Cuando Hiccup pensÃ³ que habÃ-a llegado su final, una explosiÃ³n se produjo sobre la cabeza del dragÃ³n dejando entrar a otro mÃ¡s pequeÃ±o y oscuro.

-Â¡Chimuelo!- gritÃ³ Hiccup

El dragÃ³n atacÃ³ ferozmente al Pesadilla Monstruosa, mordiendo sus alas y rasguÃ±Ã¡ndole el hocico.

Chimuelo consiguiÃ³ ahuyentar al Pesadilla Monstruosa. Pero los vikingos saltaron dentro del ruedo. Y Chimuelo pensaba defenderse.

ArrastrÃ³ su cola por el suelo haciendo tropezar a varios vikingos. Luego dos saltaron armados con lanzas hacia el dragÃ³n, pero este los arrojÃ³ lejos golpeÃ¡ndolos con sus alas.

-Â¡Chimuelo! Â¡No!- lo retÃ³.

EstÃ³ico se acercÃ³ corriendo al dragÃ³n, hacha en mano. AlzÃ³ el arma, a punto de clavÃ¡rsela en la cabeza, cuando Chimuelo saltÃ³ sobre Ã©l, inmovilizÃ¡ndolo contra el piso. AbriÃ³ su boca, listo para disparar una bola de fuego.

-Â¡Chimuelo! Â¡No!- El dragÃ³n cerrÃ³ la boca y le lanzÃ³ una mirada de vÃ-ctima a su amigo. Hiccup negÃ³ con la cabeza.

Esa pequeÃ±a distracciÃ³n bastÃ³ para que otro vikingo le golpeara la cabeza y otro lo inmovilizara contra el suelo.

-Â¡No! Â¡No lo lastimen!- les gritÃ³ Hiccup. TratÃ³ de acercarse, pero Astrid lo frenÃ³- Â¡No! Â¡No!- se llevaron a Chimuelo a la fuerza fuera del ruedo. EstÃ³ico escupiÃ³ sangre y tomÃ³ a su hijo del brazo, arrastrÃ¡ndolo a la sala de juntas.

* * *

><p>-DebÃ- saberlo- murmurÃ³ el lÃ-der -Â¡DebÃ- ver las seÃ±ales!-<p>

-Pero papÃ¡â€¦- protestÃ³ Hiccup

-Â¡TenÃ-amos un trato!- le espetÃ³

-Lo sÃ©, metÃ- la pataâ€¦ Ay, desquÃ-tate conmigo, enfÃ¡date conmigoâ€¦ pero a Chimuelo no le hagas nada-

-Â¿El dragÃ³n? Â¿Â¡Eso es lo que te preocupa!?-

-Â¡El solo estaba protegiÃ©ndome!-

-Â¡Han matado a cientos de nosotros!- le gritÃ³ EstÃ³ico.

-Â¡Y nosotros a miles de ellos! Â¡Solo se estÃ¡n defendiendo! Entiende hayâ€¦ problemas mayores en su islaâ€¦-

-Â¿fuiste a su nido?-

-Â¿dije que nido?- se hizo el tonto.

-Â¿Â¡Como lo encontraste!?-

-No, fue Chimuelo. Solo un dragÃ³n puede encontrar su isla- dijo Hiccup. Al ver el rostro pensativo de su padre (lo difÃ-cil que es hacer que EstÃ³ico piense) agregÃ³:- No, papÃ¡ Â¡No sabes a quÃ© te enfrentas, nunca has visto nada igual!- Pero como siempre, Ã©l solo lo ignorÃ³-Â¡PapÃ¡, por favor! Â¡Por una vez en tu vida escÃºchame!- chillÃ³ lo agarrÃ³ del brazo tratando de pararlo, pero EstÃ³ico lo empujÃ³ hacia el suelo haciendo que se cayera.

-Elegiste tu bando con ellos. No eres un vikingo- sentenciÃ³- No eres mi hijo.

Hiccup se sentÃ-a realmente herido. Ã‰lâ€¦ su propio padreâ€¦ lo odiaba. Nunca lo escuchaba y ahora iba a enviar a su perdiciÃ³n a un montÃ³n de vikingos y seguramente despuÃ©s iba a matar a su mejor amigoâ€¦

Pronto, la ira creciÃ³ dentro del joven. No podÃ-a permitirlo. No le importaba lo que dirÃ-a su padre, o los otros vikingos. TenÃ-a que salvae a su amigoâ€¦ sin importar el costo. Luegoâ€¦ ya verÃ-a.

* * *

><p>Estaba anocheciendo, el sol apenas se veÃ-a en el horizonte. Y ahÃ- estaba: de pie, sobre el muelle enfrente del barco donde tenÃ-a a su mejor amigo atado con sogas y con la cabeza inmovilizada.<p>

Hiccup llevaba una capa de piel con una capucha para que nadie lo reconociera, pues ya era como "el traidor" de la tribu.

Se acercÃ³ al dragÃ³n negro, que para su suerte lo reconociÃ³. Le sacÃ³ las correas de cuero de la cabeza, las cual tenÃ-a para evitar que abriera las mandÃ-bulas. TratÃ³ de sacarle el aro de madera que tenÃ-a en el cuello y, al ver que no podÃ-a, sacÃ³ un cuchillo de los pliegues de su capa y tratÃ³ de forzar la cerradura con Ã©l. Una vez que el dragÃ³n estuve libre, se guardÃ³ el cuchillo de nuevo en la capa y se subiÃ³ a su lomo.

-Tranquilo, amigo- le acariciÃ³ la cabeza en un intento de calmarlo.

-Â¡Eh!- gritÃ³ un vikingo con un hacha de doble filo en la mano-Â¡Detente!-

-Ay, genial- dijo Hiccup con su tÃ-pico sarcasmo.

Chimuelo le gruÃ±Ã³ al hombre y se lanzÃ³ hacia adelante, atrapÃ¡ndolo contra el suelo. AlzÃ³ su cabeza y abriÃ³ sus fauces y dispararÃ³ una bola de fuego. Hiccup no hizo nada para impedirlo.

El dragÃ³n alzÃ³ el vuelo, entre la oscuridad de la noche.

* * *

><p>Muerte.<p>

Muerte era todo lo que el joven jinete podÃ-a ver mientras sobrevolaba su aldea. Dragones muertos, sangre esparcida por todas

partes, la muerte de cientos de dragones que solo querÃ-an vivir. Estos dragones no tenÃ-an opciÃ³n, no podÃ-an vivir: si no levaban comida al Red Death, este se los comÃ-a. Y si llevaban comida, los vikingos los mataban. No tenÃ-an opciÃ³n. El destino de todos estos dragones era morir.

No era justo. Los vikingos eran ignorantes y brutos. Recordaba ver como sus compaÃ±eros en el ruedo rechazaban el Libro de los Dragones. Porque a las personas no les importa el "por quÃ©", solo el "quÃ©".

La ira creciÃ³ dentro del chico. Ver a todos los dragones que solo hacÃ-an lo que tenÃ-an que hacer para vivir masacrados. No soportaba esa injusticia.

Chimuelo, quien lo comprendÃ-a mejor que nadie con solo una mirada, plegÃ³ ligeramente sus alas, descendiendo un poco acercÃ¡ndose a las casas.

-Â¡Furia Nocturna!- gritÃ³ un vikingo

-Â¡Al suelo!- exclamÃ³ otro.

Los vikingos obedecieron la orden, agachÃ¡ndose y cubriÃ©ndose con los escudos.

Pero un pobre y distraÃ-do desafortunado no escuchÃ³, por lo que la bola de fuego de Chimuelo impactÃ³ contra Ã©l, dejando en su lugar una mancha oscura de cenizas.

No era exactamente venganza, sino justicia. Justicia por todos los dragones masacrados. Justicia por todas las muertes injustas.

E iba a cobrar todas esas muertes.

El dragÃ³n negro disparÃ³ a la Ãºltima atalaya con una catapulta en Berk, pues las otras habÃ-an sido destruidas por los dragones. El fuego estaba consumiendo a Berk y los vikingos apuntando al cielo.

Pero Hiccup y Chimuelo ya se habÃ-an ido.

* * *

><p>Sobrevolando Berk, Hiccup Pensaba en todo lo que habÃ-a pasado: con su mejor amigo acababa de hacer lo que habÃ-a querido impedir toda su vida, habÃ-an matado a dos vikingos y destruido la atalaya.<p>

Y no sentÃ-a absolutamente nada de culpa.

"No eres un vikingo, no eres mi hijo" habÃ-a dicho EstÃ³ico.

Hiccup apretÃ³ los puÃ±os. No era justo. Los vikingos no sabÃ-an absolutamente nada sobre justicia.

"_Tenes razÃ³n, papÃ¡_" pensÃ³ "_No soy un vikingo. Y mejor asÃ-"_

EL joven y su dragÃ³n se introdujeron en la oscuridad de la noche

perdiÃ©ndose en la penumbra.

**Â¿Ven? mÃ¡s traumÃ¡tico, Dark y profundo :) me di cuenta de que estaba mal cuando vi el video de vuelta... y una imagen de un Hiccup malvado (me encanta el AU DArk, pero cuando entran en razÃ³n mÃ¡s tarde) en donde tenÃ-a un cuchillo ensangrentado en una mano, un corazÃ³n en la otra y decÃ-a "Â¿Estas orgulloso ahora, PapÃ¡?". AdemÃ¡s me di cuenta de que el estado mental de Hiccup es muy frÃ¡gil, y me preguntaba que podÃ-a pasar si se dejaba llevar por la locura o la venganza. En su lugar, quizas (solo quizas) hiciera lo mismo que hizo Ã©l en este cap. **

El siguiente capÃ-tulo (el 2) va a ser/es igual que en el original. Solo digo

fan-de-caidos-del-mapa fuera

2. Chapter 2

EL primer jinete de dragÃ³n volÃ³ al ras del mar dejando una estela por debajo de su dragÃ³n.

HabÃ-an pasado solo dos horas desde que Hiccup y Chimuelo habÃ-a destruido la Ãºltima atalaya que quedaba en Berk, y ninguno se sentÃ-a culpable.

Hiccup volviÃ³ a analizar su situaciÃ³n (ahora con mÃ¡s puntos en contra)

Primero, habÃ-a escapado (punto en contra) con su mejor amigo (punto a favor). HabÃ-a destruido la atalaya (punto en contra) y lo creÃ-an traidor (otro punto en contra).

AsÃ- que estabanâ€¦ mmmâ€¦ perdiendo tres a uno, por asÃ- decirlo.

Chimuelo ascendiÃ³ casi doscientos metros volando.

-Una oportunidad para empezar una nueva vida Â¿No, amigo?- le dijo a Chimuelo.

RecibiÃ³ un gruÃ±ido de aprobaciÃ³n.

-Okeyâ€¦ Â¿Es en serio?- le preguntÃ³, pues Ã©l habÃ-a bromeado- Bien Â¿quÃ© te parece explorar un poco?-

RecibiÃ³ otro gruÃ±ido de afirmaciÃ³n.

El dragÃ³n plegÃ³ sus alas, cayendo en picada instantÃ¡neamente.

-a ver, probemos con esto- Hiccup levantÃ³ los pies de las espuelas (o como se llama donde se ponen los pies cuando montas a caballo) y se dejÃ³ caer al lado de su amigo.

Se acordÃ³ de la Ãºltima vez que algo asÃ- habÃ-a pasado: se habÃ-a desenganchado por accidente y casi mueren ambos.

Pero todo terminÃ³ bien.

Hiccup sentÃ-a el viento en su cara, el aire frÃ-o revolviÃ©ndole el cabello y la zarpa de Chimuelo haciÃ©ndole dar vueltas sobre su propio eje.

Pero las cosas casi salen mal, pues no estaban tan arriba como creÃ-an. El mar estaba oculto por la neblina de la noche y Hiccup cayÃ³ al agua seguido de su fiel dragÃ³n.

Hiccup tratÃ³ de nadar, pero el agua helada le entumecÃ-a los mÃºsculos y le quemaba (sÃ-, el frÃ-o quema a veces), y la oscuridad de la noche le impedÃ-a ver. Cundo por segunda vez en el dÃ-a creyÃ³ que habÃ-a llegado su fin, unas garras lo elevaron del suelo.

-Gracia, amigo- dijo creyendo que Chimuelo lo habÃ-a rescatado.

Pero estaba equivocado, pues un dragÃ³n con cuatro alas, ojos amarillos, grandes cuernos a modo de cejas y rasgos gatunos lo sostenÃ-a por los brazos. Hiccup se alarmÃ³, pues, aunque sabÃ-a por quÃ© los dragones robaban comida, no impedÃ-a que lo capturaran como presa.

-Â¡Eh! Â¡Soltame!- le gritÃ³ tratando de zafarse del agarre del dragÃ³n.

Exhausto, volteÃ³ la cabeza para ver a Chimuelo, pero la niebla volvÃ-a a cubrir el mar, haciÃ©ndole imposible ver mÃ¡s allÃ¡

* * *

><p>Chimuelo sintiÃ³ como el agua helada lo golpeaba. TratÃ³ de nadar usando sus alas como aletas, pero solo movÃ-a mÃ¡s el agua haciendo que fuera mÃ¡s difÃ-cil. El frÃ-o le entumecÃ-a los mÃºsculos, la oscuridad le impedÃ-a ver y no sabÃ-a si su amigo estaba bien. RugiÃ³ para llamar a Hiccup, pero nada.<p>

En el cielo, un MetamÃ³rfala (tambiÃ©n conocido como Ala-cambiante) rojo escarlata escuchÃ³ los rugidos del dragÃ³n negro y vio sus chapoteos en el agua. EL MetamÃ³rfala mirÃ³ curioso al Furia Nocturna y se lanzÃ³ a recogerlo con sus garras.

* * *

><p>El dragÃ³n de cuatro alas y rasgo gatunos lo dejÃ³ en una especie de cueva oscura, donde habÃ-a un montÃ³n de otros dragones.<p>

-Â¿DÃ³nde estoy?- preguntÃ³ Hiccup en voz alta. Unos ojos detrÃ¡s de una mÃ¡scara lo observaban sin mucho interÃ©s escondido entre los dragones- Â¿Â¡DÃ³nde estÃ¡ mi dragÃ³n?!- Entonces esta figura misteriosa abriÃ³ mucho los ojos.

Un MetamÃ³rfala escarlata soltÃ³ a un escamoso cuerpo negro y mojado sobre el suelo.

-Â¡Chimuelo!- gritÃ³ Hiccup acercÃ¡ndose a su amigo. Algunos dragones se pusieron tensos cuando Hiccup se acercÃ³ a ellos, y otros gruÃ±eron cuando Ã©l tocÃ³ al dragÃ³n.

La misteriosa figura observaba maravillada al dragÃ³n, pues era un

Furia Nocturna, dragones supuestamente extintos.

TomÃ³ con fuerza su bastÃ³n y se acercÃ³ prÃ¡cticamente arrastrÃ¡ndose al dragÃ³n negro, que se puso tenso ante su presencia, pero luego esta persona abriÃ³ la mano y la bajÃ³ al suelo, haciendo que Chimuelo imitara sus movimientos y se tirara el piso.

La figura ahora se acercÃ³ a Hiccup pasando su mano por el cuello del dragÃ³n.

-Apuesto que crees saber mucho acerca de los dragones- dijo. Entonces vio la cara del chico mÃ¡s fijamente y se sobresalto-Â¿Hiccup?- susurrÃ³.

-Disculpa Â¿te conozco?-

-No, eras solo un bebÃ©- entonces se sacÃ³ la mÃ¡scara dejando ver su rostro- pero una madre jamÃ¡s olvida.

Y creo que todos sabemos quÃ© pasa despuÃ©s: se conoce, Valka le muestra a Hiccup su "santuario" para dragones, etc pero no estÃ¡ Drago nosecuanto (que que cazaba dragones) y Hiccup se queda a vivir con su madre durante cinco aÃ±os.

**En el siguiente cap la historia se pone buena, y en realidad inicia la historia. **

Se ubicarÃ¡ cinco aÃ±os despuÃ©s

**Perdon por el cap corto, pero tengo problemas en la escuela (dolo digamos que los chicos son demasiado buchones)
**

fan-de-caios-del-mapa fuera

3. Chapter 3

Hola! perdÃ³n por la tardanza pero tenÃ-a muchas cosas que hacer :(odio e escuela.

**Pero no voy a amargarme por eso ahora. AquÃ- les traigo el capÃ-tulo 3! (que esta vez sÃ- es un capÃ-tulo). Al principio no creÃ- que se tomaran tan bien lo de la reescritura. Pero era necesario :/ **

Este capÃ-tulo se centra especialmente en Astrid y apenas aparece Hiccup, pero juega un papel crucial. Este cap es MUY importante, asÃ- que espero que les guste :)

Sin nada mÃ¡s que decir...

**Disfruten! **

POV. Astrid

_Ya pasÃ³ un aÃ±o desde que Hiccup dejÃ© la isla. Y si notÃ© que ataca dos veces cada luna, cuando hay luna llena y luna nueva. La Ãºltima vez que vino llevaba una armadura un casco que solo le dejaba ver los ojos. A veces me lanzaba miradas, pero jamÃ¡s tratÃ³ de

atacarme. _

De vez en cuando intentaba llamar su atenciÃ³n, pero es difÃ-cil llamar la atenciÃ³n de UN jinete y UN dragÃ³n sin llamar la atenciÃ³n de todos los dragones y vikingos. A veces Ã©l se acercaba a mÃ-, pero entonces algÃºn vikingo lo alejaba con fuego.

_Creo que todavÃ-a le gusto. _

Fin POV. Astrid.

Era luna nueva

Y los dragones atacaban la isla.

Y la Ãºnica que no pensaba atacarlos era, irÃ³nicamente, Astrid. Ella sabÃ-a que en realidad los dragones no eran malos, y todo gracias a Hiccup, quien la habÃ-a llevado a un "paseo romÃ¡ntico" que terminÃ³ cuando descubrieron el Nido de los Dragones. Ellos solo robaban comida para conservar su vida.

Solo ella en toda la isla sabÃ-a la verdad sobre lo dragones, y durante un aÃ±o se ocupÃ³ de memorizar por completo El Manual de Dragones que en un principio no habÃ-a pensado leer.

Volviendo a la realidad, Astrid trataba de escapar de un Cremmayerus. HacÃ-a un aÃ±o le abrÃ-a cortado sus dos cabezas, pero ahora no se sentÃ-a capaz de matar a alguien, aunque sea un dragÃ³n que la matarÃ-a sin escrÃºpulos.

Â¿CÃ³mo culparlo? Ellos tampoco sabÃ-an la verdad sobre los vikingos.

Entonces se escuchÃ³ un agudo y estridente silbido. Astrid sabÃ-a que se habÃ-a salvado.

Una bola de fuego impactÃ³ en el suelo a menos de un metro del Cremmayerus, espantÃ¡ndolo (que irÃ³nico, su nombre completo es "Cremmayerus Espantosus").

LevantÃ³ la mirada para encontrarse con su jinete favorito.

-Â¡Hiccup!-

Aunque la mÃ¡scara que traÃ-a le impedÃ-a ver su boca, hubiera jurado que sonreÃ-a.

-Â¡Furia Nocturna!- gritÃ³ un vikingo en algÃºn lugar.

Media docena de flechas volÃ³ en direcciÃ³n a Ã©l, pero lograrÃ³ esquivarlas a todas.

Hiccup le lanzÃ³ una Ãºltima mirada entes de que el dragÃ³n levantara el vuelo y se perdiera en las nubes en el cielo.

-Hiccupâ€¦- murmurÃ³ la vikinga. Era lo mÃ¡s cerca que habÃ-an estado en un aÃ±o, pero ni siquiera habÃ-an podido hablar.

Una roca cayÃ³ del cielo como si nada (sÃ-, una roca. Y crÃ©anme

cuando les digo que no es lo mÃ¡s raro que pasa en Berk) y aterrizÃ³ justo a un metro de Astrid. Ella se agachÃ³ y tomÃ³ la piedra con cuidado, la volteÃ³ para ver que llevaba una escritura tallada:

El cambio es necesario

Y no puedo hacerlo solo

TÃº eres la Ãºnica que puede ayudarme

Astrid estaba segura de que esa era la letra de Hiccup. Y entendÃ-a perfectamente el mensaje. Aunque no estaba segura de poder hacer lo que le pedÃ-a su amigo.

_Tres semanas despuÃ©sâ€¦ _

Era plena noche, los dragones atacaban el pueblo y los vikingos estaban ocupados combatiÃ©ndolos.

Astrid se escabullÃ³ de la pelea. Era el momento perfecto para hacer lo que le habÃ-a pedido Hiccup. La madera crujiÃ³ bajo sus pies cuando cruzÃ³ el puente que unÃ-a el islote con el ruedo en forma de cÃºpula con el resto de la isla. Llevaba puesta una capa con capucha negra para que, si alguien la veÃ-a, no la reconociera. En una mano llevaba un simple cuchillo y en la otra un escudo, detrÃ¡s del cual escondÃ-a un pescado. Aunque no pensaba usar el arma a no ser que fuera realmente necesario, solo lo llevaba para luego tirarlo al suelo y demostrarle al dragÃ³n que no querÃ-a hacerle daÃ±o. El escudo, sin embargo, era mucho mÃ¡s importante. RecordÃ³ su primera clase en el entrenamiento contra dragones y como BocÃ³n les habÃ-a enseÃ±ado que el escudo era la pieza mÃ¡s importante de su equipo. Si el dragÃ³n se ponÃ-a agresivo, podÃ-a defenderse con el escudo. Con una espada era ya mÃ¡s difÃ-cil, y mÃ¡s si no pensaban en hacerle aÃ±o a la criatura. Y el pescado era simplemente para ganarse la confianza del dragÃ³n.

LlegÃ³ al islote de piedra y tratÃ³ de abrir la reja del ruedo.

"_Â¡MaldiciÃ³n!_" pensÃ³. La traba estaba asegurada con un candado. MirÃ³ a su alrededor buscando algo que pudiera ayudarla. Vio entonces, una piedra mÃ¡s o menos del tamaÃ±o de su puÃ±o tirada en el suelo a medio metro de ella.

Se agachÃ³ para agarrarla y golpeÃ³ con esta el candado varias veces hasta que cediÃ³. IngresÃ³ al ruedo lo mÃ¡s silenciosamente que pudo, pues no querÃ-a asustar a los dragones. Ella habÃ-a visto como un simple ruido podÃ-a alterarlos y ponerlos agresivos cuando Hiccup tratÃ³ de tocar al Pesadilla Monstruosa.

ArrastrÃ³ los pies hasta llegar a la primera puerta que, si su memoria no le fallaba, encerraba a un MortÃ-fero Nadder. Se sacÃ³ la capa dejÃ¡ndola al lado de la puerta. TomÃ³ la palanca y tirÃ³ hacia abajo con todas sus fuerzas. El dragÃ³n celeste se despertÃ³ dentro de su jaula por el sonido y el ligero aroma a pescado.

Una vez que se habÃ-a destrabado la puerta, Astrid la abriÃ³, dejando salir al dragÃ³n. RetrocediÃ³ unos pasos para que la criatura no la aplastara ni la destrozara (accidentalmente o intencionalmente daba lo mismo) con sus filosas garras.

El Nadder ya se encontraba en el centro del ruedo. VolteÃ³ para ver a la vikinga, quien estaba bastante asustada. Armada con su hacha de doble filo no hubiera tenido miedo, pero sabiendo que no eran malos por dentro y armada solo con un escudo, un cuchillo y un pescado (un pescado, que Ãºtil) contra un dragÃ³n que podÃ-a disparar agujas venenosas por su larga cola de serpiente o carbonizarte con su fuego, el cual era el mÃ¡s fuerte del mundo dragonil hasta ella tenÃ-a miedo.

El dragÃ³n se acercÃ³ a ella, mostrando sus afilados dientes y extendiendo las pÃºas de su cola. Tratando de no temblar, Astrid mostrÃ³ su cuchillo, lo que solo ocasionÃ³ que la criatura gruÃ±era y amagara a lanzarse sobre ella.

"_Creo que todavÃ-a no olvidÃ³ que la Ãºltima vez le destrocÃ© un escudo en la cara_" pensÃ³.

La joven soltÃ³ el cuchillo a un lado de ella lo arrojÃ³ lo mÃ¡s lejos que pudo. Si la bestia intentaba atacarla, le arrojarÃ-a el pescado para distraerlo y darse el tiempo suficiente para buscar el cuchillo.

La criatura cerrÃ³ sus fauces y retrajo las pÃºas de su cola. Astrid mostrÃ³ el pescado y se lo lanzÃ³. El dragÃ³n lo atrapÃ³ hÃ¡bilmente en el aire.

-Escuchaâ€¦-dijo Astrid sintiÃ©ndose una completa tonta hablando con un dragÃ³n -perdÃ³n por lastimarte la otra vez Â¿recuerdas?-

El dragÃ³n asintiÃ³, con una expresiÃ³n de enojo en los ojos, aunque sin ninguna intenciÃ³n de atacarla. Hasta los dragones conocÃ-an la expresiÃ³n "no muerdas la mano que te da de comer".

-Â¿me perdonas?- preguntÃ³ extendiendo la mano hacia adelante. Pero el MortÃ-fero Nadder apartÃ³ la cabeza. TodavÃ-a no confiaba del todo en esa chica.

-Okey, okey- apartÃ³ la mano- Lo entiendo. No es tan fÃ¡cil perdonar-

TratÃ³ de recordar que otras cosas hacÃ-a Hiccup. La primera vez que se habÃ-an enfrentado a un Nadder el solo hablaba con BocÃ³n sobre el libro y por quÃ© no decÃ-a nada de los Furia Nocturna. La segunda vez Astrid tratÃ³ de clavarle el hacha al dragÃ³n y, cuando estuvo lo suficientemente cerca de la criatura, se desplomÃ³ ronroneando al suelo. Claro, ella no habÃ-a podido ver que habÃ-a hecho Hiccup.

TambiÃ©n, cuando se habÃ-an enfrentado al Terrible Terror (o mÃ¡s bien, de habÃ-an reÃ-do de cÃ³mo un dragÃ³n tan chiquito le mordÃ-a la nariz a Brutacio) Hiccup habÃ-a jugado con Ã©l y lo habÃ-a encerrado en su jaula con la luz que reflejaba su escudo. Y cuando habÃ-an luchado contra el Gronckle por segunda vez, de lejos parecÃ-a que Hiccup habÃ-a golpeado al dragÃ³n con el puÃ±o, pero a Astrid le pareciÃ³ ver que tenÃ-a algo verde en la mano. QuizÃ¡s era hierba "draguna". HabÃ-a leÃ-do sobre eso en el libro, al parecer era como la "hierba gatuna" de los gatos. Y con el Cremmayerus Espantosus Ã©l se habÃ-a limitado a darles Ã³rdenes. Eso Astrid no lo terminaba de entender Â¿serÃ-a que el olor a dragÃ³n que tenÃ-a por pasar tanto

tiempo con Chimuelo habÃ-a que lo reconocieran como dragÃ³n? O mejor aÃºn: que lo reconocieran como un dragÃ³n de rango superior.

Claro, Astrid no tenÃ-a tan buen olfato como un dragÃ³, asÃ- que no tenÃ-a idea de cÃ³mo reconocÃ-an el aroma a Furia Nocturna.

BuscÃ³ algo para demostrarle al dragÃ³n que no querÃ-a lastimarlo. Ya se habÃ-a desarmado y lo habÃ-a alimentado, pero la criatura no parecÃ-a dispuesta a acerarse mucho. Â¿QuÃ© habrÃ-a hecho Hiccup? Ella no tenÃ-a idea de cÃ³mo habÃ-a entrenado a Chimuelo.

ExtendiÃ³ la mano distraÃ-damente al cuello de la criatura para acariciarla como si fuera un perro. El dragÃ³n parecÃ-a disfrutarlo mucho. La vikinga bajÃ³ la mano para acariciarle debajo de la barbilla. Al hacerlo, el dragÃ³n se desplomÃ³ en el suelo ronroneando como la Ãºltima vez que se habÃ-a enfrentando a este.

-con que esto es lo que habÃ-a hecho Hiccup- murmurÃ³. Al escuchar el nombre del "Jinete de la Noche", como comenzaban a llamarlo en la isla (por lo general con miedo o con desprecio) el Nadder se incorporÃ³ y mirÃ³ a su alrededor buscando algo. QuizÃ¡s estaba buscando a Hiccup. Al no encontrarlo, se sentÃ³ en el suelo y se hizo un ovillo.

Astrid se agachÃ³ a su lado y extendiÃ³ un brazo para acariciar su cabeza. Pero cuando estaba a punto de tocarlo, el Nadder mostrÃ³ los dientes. No, todavÃ-a no confiaba del todo el ella.

TomÃ³ el escudo y se colocÃ³ delante del dragÃ³n, avanzando lentamente hacia adelante. La criatura, insegura, se limitÃ³ a retroceder hasta quedar dentro de su jaula.

-PerdÃ³n- dijo Astrid antes de cerrar las puertas y bajar la traba gigante, dejando al dragÃ³n encerrado, confundido y en completa oscuridad.

**Esto va a ser muy importante mÃ¡s adelante.
**

Reviews:

**ALEXME.S: Gracias. **

Angie Magic: Gracias, otra vez (sÃ-, no tengo mucho que decir oy :/)

aileen: bueno, vos me diste la idea para este capÃ-tulo gracias :)

**el dragon oscuro: jajaja! tranquilo, habrÃ¡ Hiccastrid, pero un poco mÃ¡s adelante. **

**Mmm... creo que tenÃ-a algo que decir pero me olvidÃ©... bueno,ya me voy a acordar. **

**PD: Â¡Ah! ya me acordÃ©: **_yusefan halackti fanny alejo_ **estÃ¡ continuando mi historia, aunque yo leÃ- un poco y no se parece en nada a como la iba a hacer originalmente estÃ¡ buena. Pueden encontrarla en mis historias favoritas en mi perfil. Â¿Quieren que cuando termine esa historia escriba la original?

**

fan-de-caios-del-mapa fuera

4. Chapter 4

**Hola. De verdad, lo siento por el retraso (naaaaaaa no lo siento NADA: Soy mala por dentro). Debo advertir que la primera parte sel capÃ-tulo es del gÃ©nero HORROR (en la escuela tuvimos que escribir un pequeÃ±o cuento de terror y creo que me saliÃ³ pÃ©simo asÃ- que no va a ser MUY de terror). Y otra cosa, es este fic, salvo el nombre CHimuelo, todos los nombres de dragones serÃ¡n en el idioma original (inglÃ©s) para evitar confusiones. **

Cloudjumper: Brincanubes

Stormfly: Tormenta

**Voy a agregar mÃ¡s dragones a este "Diccionario" o lo que sea mientras avance la historia. **

Sin mÃ¡s que decir...

Disfruten!

Sangre.

Muerte.

Aullidos de dolor provenientes de abajo.

De la isla que el Jinete de la Noche sobrevolaba.

Ã‰l sabÃ-a que todo eso era su culpa. Pero seguÃ-a sin sentir remordimientos, ni vergÃ¼enza, ni piedad(1). Su dragÃ³n descendiÃ³ lentamente para disparar una bola de fuego a algunos vikingos. Pero antes de hacerlo, su jinete le dio unos golpecitos en la cabeza. No era para eso que habÃ-an ido al lugar que le habÃ-a arrebatado todo rastro de bondad e inocencia que quedaba en su oscurecida y quebrantada alma.

TenÃ-an otros planes en mente.

La criatura sobrevolÃ³ una casa en especÃ-fico. La mÃ¡s grande de la aldea. Entonces, su jinete lo mirÃ³ a esos oscuros ojos, completamente negros y carentes de iris o esclerÃ³ticas(2) y asintiÃ³. La criatura disparÃ³ una bola de plasma directamente al techo de la vivienda, que estallÃ³ en un montÃ³n de escombros.

Entre el polvo de la destrucciÃ³n que habÃ-a causado, el dragÃ³n aterrizÃ³ adentro de la casa. Si jinete lo desmontÃ³ y caminÃ³ hacia la cama donde dormÃ-a el lÃ-der de la tribu. IncreÃ-blemente, el ruido de la explosiÃ³n no lo habÃ-a despertado.

DesenfundÃ³ un cuchillo que tenÃ-a enfundado en una pequeÃ±a funda en la manga de su armadura y se acercÃ³ sigilosamente a Estoico el Vasto. Sus ojos verdes, completamente dragÃ³nicos y carentes de emociÃ³n, lo miraron con asco. Sus pupilas con forma de ranura se ensancharon ante la oscuridad, hasta parecer casi humano. Alzo el

cuchillo sobre su cabeza. Ya habÃa hecho eso una vez, hacÃa un aÃ±o. Pero habÃa vacilado. Y no fue un error. De no haber vacilado ese dÃa, se habrÃa convertido en un monstruo. Poco sabÃa Ã©l que lo que estaba haciendo, y lo que habÃa hecho pocos dÃas despuÃ©s de que vacilÃ³, lo estaban convirtiendo en algo mÃ¡s monstruoso de lo que serÃa si no hubiera vacilado.

No le temblÃ³ la mano cuando el cuchillo descendiÃ³, justo en el pecho del jefe de la aldea. Un alarido de dolor inundÃ³ el destruido lugar, antes de que este perdiera todo hÃ¡lito de vida.

El Jinete de la Noche introdujo su mano en el pecho ensangrentado de Estoico y, rompiendo las venas, arrancÃ³ su corazÃ³n. En el preciso momento en el que tocÃ³ el cuerpo inerte del mayor, sintiÃ³ como la espalda le dolÃa muchÃsimo. Su dragÃ³n emitiÃ³ un aullido de dolor. El jinete no lo hizo, no podÃa parecer dÃ©bil.

ObservÃ³ con horror como sus uÃ±as se convertÃan en garras negras y sus manos se cubrÃan se escamas azabaches. SintiÃ³ un fuerte dolor en la cabeza y la espalda baja. Pero mÃ¡s que nada, en las piernas.

De repente, los aullidos desaparecieron. Su vista, su olfato y su oÃdo se agudizaron por veinte. TerminÃ³ de arrancar el corazÃ³n del jefe. Entonces, se mirÃ³ en los restos de un espejo roto que estaban desparramados por el suelo.

No se sorprendiÃ³ al ver que sus pantalones se habÃan rasgado hasta las rodillas, dejando ver unas patas de dragÃ³n en lugar de piernas. Tampoco al ver que de su cabeza salÃan unas orejas dragÃ³nicas, ni que de su espalda baja una larga cola de reptil. Lo que lo sorprendiÃ³ fue ver que de sus omÃ³platos salÃan un par enormes de alas negras, y que su dragÃ³n no estaba por ningÃºn lado. EsbozÃ³ una sonrisa torcida. MirÃ³ el cadÃ¡ver que estaba frente a Ã©l.

-Â¿Estas orgulloso ahora, PapÃ¡?- preguntÃ³ con sarcasmo antes de reÃr malÃ©ficamente remontar el vuelo, con sus nuevas alas, antes de desaparecer entre las oscuras nubes de una noche eterna que condenarÃa a Berk.

Entonces,
despertÃ³.

-.

-Â¡AAAAAAAAHHH!- GritÃ³ Hiccup, levantÃ¡ndose de un salto y alertando a Chimuelo.

Pocos segundos tardÃ³ en darse cuenta de que no estaba en Berk, ni en el cielo volando, ni que, a despertar, sus ojos habÃan sido completamente dragÃ³nicos (Verdes, con pupilas como ranuras). Aunque ese rasgo desapareciÃ³ a los pocos segundos.

Estaba sentado en su cama (o lo mÃ¡s parecido que podÃa haber a una cama ahÃ): un montÃ³n de musgo acumulado al lado del acantilado "bajo de techo" de el santuario de dragones, con vista al Alfa.

-Â¡Hiccup!- gritÃ³ Valka en algÃºn lado. LlegÃ³ montando a

Cloudjumper y se arrodillÃ³ al lado de su hijo -Â¿QuÃ© pasÃ³?-

-Nada, MamÃ¡, fue solo una pesadilla- Valka lo mirÃ³ unos segundos, preocupada por la salud mental de su "pequeÃ±o" (Seeeeee, pequeÃ±o de 16 aÃ±os). Pero al final le creyÃ³ y volviÃ³ a sonreÃr.

-Â¿Tienes hambre?-

-SÃ, mucha- contestÃ³.

-Bien, es hora de desayunar-

Valka no sabÃa que no era solo una pesadilla por lo que habÃa pasado su hijo, sino que Ã©l habÃa soÃ±ado eso desde que habÃa abandonado Berk, y que no paraba d oÃr voces que decÃan "Â¡MÃ¡tala!" "AsesÃnalos" "Termina con el Alfa, toma el control" y cosas asÃ que lo hacÃan volverse loco. No sabÃa cuÃ¡nto tiempo mÃ¡s podÃa seguir manteniendo su cordura.

BuscÃ³ entre el musgo de su cama algo importante: una piedra. Una piedra que tenÃa un mensaje escrito para Astrid. So sabÃa si podÃa seguir confiando en ella, pero era su Ãºnica esperanza.

A la noche, partiÃ³ a Berk a escondidas de su madre (quiÃ©n no aprobaba que Hiccup y Chimuelo asesinaran vikingos) para entregarle la piedra a Astrid. Y de paso, estrenar su nueva espada que se prende fuego, Inferno. Lo que no sabÃa era que esa noche no iba a tener esa oportunidad.

-.

En Berk, dos dÃas despuÃ©sâ€¦

Astrid se escabullÃ³ otra vez de la batalla VIKINGOS vs DRAGONES para ir al ruedo. Llevaba una bolsa de pescado, una libreta, un escudo, un lÃ¡piz (en realidad era un carboncillo pero bueno, era lo mÃ¡s parecido a un lÃ¡piz en esa Ã©poca) y El Manual de Dragones. De alguna forma se las ingeniÃ³ para ir rÃ¡pido con todo eso al ruedo, donde dejÃ³ todo al lado de la puerta de la jaula del Nadder.

AbriÃ³ la jaula. El dragÃ³n se despertÃ³ ante el ruido, casi deseando que fuera la vikinga que lo habÃa visitado el dÃa anterior. Para su suerte, era ella.

-Hola- saludÃ³ Astrid.

El dragÃ³n se parÃ³ y saliÃ³ de su jaula para que Astrid lo acaricie.

-Mira lo que traje-dijo mostrÃ¡ndole el saco con pescados. El dragÃ³n moviÃ³ la cola como si fuera un perrito feliz mientras se agachaba y abrÃa la boca, esperando el pescado.

Astrid empujÃ³ con el pie el canasto para que los pescados se desparramaran por el suelo y la criatura pudiera devorarlos con facilidad.

La joven vikinga se sentÃ³ en el suelo y abriÃ³ el Libro de los

Dragones. QuerÃ-a ver como se distinguÃ-an los Nadders hembra de los machos.

"Los dragones Nadder hembra tienen diferentes debilidades que los machos, a veces estas debilidades pueden ser la diferencia entre la vida y la muerte. Los Nadder tiene varias pÃºas en la cabeza, (el nÃºmero puede variar) pero las hembras siempre, SIEMPRE, tienen un nÃºmero par de pÃºas yâ€¦"

DejÃ³ de leer. Ya tenÃ-a lo que necesitaba.

ContÃ³ las pÃºas del dragÃ³n. 12. Era una hembra.

-Necesitas un nombre- le dijo a la criatura.

La dragona levantÃ³ la cabeza del canasto de pescados y se acercÃ³ a la chica.

-Stormfly- dijo a la dragona. La criatura pareciÃ³ esbozar una especie de sonrisa. Astrid riÃ³ ante el comportamiento de la criatura.

La vikinga agarrÃ³ el escudo y lo sacudiÃ³ delante de Stormfly, llamando su atenciÃ³n. Ella (la dragona) tratÃ³ de atraparlo con la boca, pero Astrid lo arrojÃ³ al otro lado del ruedo. La criatura agarrÃ³ el escudo en el aire Ã¡gilmente, como si fuera un perro jugando con su amo.

Stormfly le devolviÃ³ el escudo a Astrid para que volviera a lanzÃ¡rselo. Y asÃ- siguieron unas horas, hasta que se cansaron. Astrid se sentÃ³ en el suelo, al lado de la puerta de la jaula de Stormfly, mientras esta se acurrucaba a su lado. No querÃ-a volver a encerrarla, pero tenÃ-a que ser mÃ¡s precavida que Hiccup. Ahora, ella era la mejor en el entrenamiento contra dragones. Eso solo significaba una cosa: ella tendrÃ-a que matar al Pesadilla Monstruosa.

El asunto le habÃ-a dado vueltas por la cabeza desde que Hiccup abandonÃ³ la isla, y no sabÃ-a quÃ© hacer. PodrÃ-a fingir matarlo Â¿no? Pero Stormfly escucharÃ-a su voz y algÃºn que otro rugido. Para la mente simple de un dragÃ³n eso podÃ-a significar dos cosas: que un vikingo estaba atacando un dragÃ³ o que un dragÃ³n estaba atacando a un vikingo. Entonces, sin creer que Astrid pudiera atacar a un dragÃ³n, encontrarÃ-a la forma de abrir la puerta y se encontrarÃ-a con su nueva amiga "matando" a un Pesadilla Monstruosa.

Â¿CÃ³mo podÃ-a hacer que no fuera obligada a matar (o por lo menos atacar) a un dragÃ³n en el futuro?

Â¡Pero quÃ© tonta habÃ-a sido! Lo Ãºnico que necesitaba era que alguno de sus compaÃ±eros fuera mejor que ella. PodrÃ-a entrenar a alguno de sus compaÃ±eros. Pero si eran mejores que ella Â¿eso no significaba que los dragones sufrirÃ-an mÃ¡s? O, por otro lado, podrÃ-a ser pÃ©sima en la lucha Â¿BastarÃ-a ser tan mala como para que alguien como Patapez parezca el mejor asesino de dragones de la historia?

No, ni Hiccup podÃ-a ser tan malo en ese campo. Pero seguÃ-a siendo su mejor opciÃ³n. Solo tenÃ-a que elegir al mejor despuÃ©s de ella y ser peor que Ã©l ("Ã©l" porque dudaba que Brutilda fuera buena para

pelear contra algo que no fuera su hermano) Â¿PatÃ¡n, quizÃ¡s? SÃ-, PatÃ¡n parecÃ-a ser la mejor opciÃ³n, por ahora, con su sed de sangre.

Pero si otro vikingo atacaba a un dragÃ³n, no podÃ-a permitir que lo lastimara. TendrÃ-a que defenderlos Â¿pero no podÃ-a levantar sospechas el hecho que ponÃ-a mÃ¡s empeÃ±o en defender dragones que en asesinarlos? Â¿O simplemente que estaba defendiendo dragones? Â¿Stormfly podrÃ-a delatarla? Hiccup y Chimuelo se veÃ-an muy unidos, y no creÃ-a que el Furia Nocturna llegara alguna vez a atacar (o por lo menos fingir atacar) a su jinete. En el entrenamiento contra el Nadder, su secreto podrÃ-a salir a la luz.

Entonces Â¿quÃ© podÃ-a hacer?

AcariciÃ³ distraÃ-damente la cabeza de Stormfly, quien se estaba quedando dormida.

-Tranquila- susurrÃ³ -todo va a salir bien-

Pero Stormfly necesitaba otro hogar. Uno accesible pero no demasiado obvio. Un lugar donde ningÃºn vikingo, excepto ella y/o Hiccup en caso de emergencia, pudieran llegar Â¿pero dÃ³nde?

VolviÃ³ a abrir el Libro de Dragones. El Ãºnico dragÃ³n que le parecÃ-a peligroso era el Skrill. SabÃ-a que, calmado, un dragÃ³n podÃ-a ser una cosita adorable (lo sabÃ-a por experiencia), pero este dragÃ³n parecÃ-a carecer desea capacidad.

Igual, el libro podÃ-a decir muchas cosas.

Una idea cruzÃ³ su mente Â¿y si comenzaba a escribir su propio Manual de Dragones? Uno que diga mÃ¡s bien la verdad. QuizÃ¡s podÃ-a entrenar a un pequeÃ±o Terrible Terror para enviarle una nota o algo a Hiccup para encontrarseâ€¦ en el lugar donde cuidarÃ-a a Stormflyâ€¦ y juntos podrÃ-an escribir el nuevo Libro y enseÃ±arle a las prÃ³ximas generaciones la verdadâ€¦

Una explosiÃ³n en algÃºn lugar de la ciudad la devolviÃ³ a la realidad. Sin Hiccup, no sabÃ-a absolutamente nada de dragones. Y ni Hiccup lo sabÃ-a todo sobre estas increÃ-bles criaturas. Que ella supiera, en lo Ãºnico que era experto era en el Furia Nocturna, y estaba segura que esa especie todavÃ-a guardaba secretos.

No se dio cuenta de que se habÃ-a quedado dormida, ni que cuando se despertÃ³ por algÃºn grito de guerra en la ciudad, ya habÃ-a comenzado a clarear. DespertÃ³ a Stormfly y la volviÃ³ a meter en su jaula. Luego se levantÃ³, se llevÃ³ todas sus cosas y saliÃ³ del ruedo, dispuesta a encontrar algÃºn lugar seguro para su nueva dragona.

**Uff! esto me llevÃ³ muchÃ-simo tiempo :P bueno, ya estÃ¡ :D
**

Algunas cosas para aclarar:

**1) "He asesinada a todo lo que alguna vez amÃ©, y sigo sin sentir remordimientos, ni vergÃ¼enza, ni piedad" son las lÃ-neas de Arthas en Warchaft III (amo ese juego) cuando apenas comienza la campaÃ±a de los Muertos Vivientes (pendÃ³n si le di Spoiler a alguien que

todavÃ-a no llegÃ³ a esa parte).**

2) las ESCLERÃ“TICAS son la parte blanca del ojo

Y algunas cosas mÃ¡s que debo decir: Primero y mÃ¡s importante:

**Por ahÃ- leÃ- que algunos piensan que Hiccastrid se parece a Percabeth. Para mi en cuestiÃ³n de aspecto y de carÃ¡cter (carÃ¡cter, no personalidad) en el caso de que estos Ãºltimos se invirtieran Â¿ustedes que piensan? **

Segundo:

Dentro de poco serÃ¡ el primer cap Hiccastrid (pero va a ser algo mÃ¡s bien Light) asÃ- que solo esperen y conseguirÃ¡n lo que desean MUAJAJAJAJAJAJA! *risa malvada* Jaja, al mejor estilo Gothel.

Tercero:

EncontrÃ© un video en Youtube (curiosamente del mismo Youtuber que el otro video) que me dio un montÃ³n de ideas (se me estaban acabando las ideas). El link de la imagen en la que me basÃ© para hacer este HÃ-brido Hiccup/Toothless estÃ¡ en mi perfÃ-l, junto al del nuevo video. Por si a alguien le interesa ver :/

Cuarto:

En mi perfil dejÃ© los Summary's de nuevos fics que voy a escribir mÃ¡s adelante, pasen por ahÃ- y comenten cual les gustarÃ-a que comience primero (la mayorÃ-a son de Frozen, debo decir). El que mÃ¡s ganas tengo de escribir es el de "Hogwarts recibe una nueva legiÃ³n de problemas" pero primero tengo que ver Grandes HÃ©roes.

Saludos.

Comenten.

fan-de-caidos-del-mapa fuera ;)

5. DEPRIMENTE NOTA DE AUTOR

Esto... vaya, esto sÃ- que es difÃ-cil... No quiero hacer esto, pero me di cuenta de que no puedo con mÃ¡s de una historia a la vez, asÃ- que dejarÃ© esta historia (y varias mÃ¡s) en HIATUS temporal, hasta que:

Decida que estuve escribiendo pendejadas horribles y borre la historia.

Que me llegue una oleada de inspiraciÃ³n y no pueda evitar continuar con esto de inmediato.

Termine con la historia que tengo en funcionamiento.

De verdad, lamento si te hice ilusionar con un cap nuevo, y desearÃ-a no tener que hacer esto, pero esta equivocaciÃ³n (la de tener tantas

historias al mismo tiempo) me servirÃ¡ de lecciÃ³n, y no continuarÃ© con mÃ¡s de una historia a la vez. La cual, por ahora, lamentablemente no serÃ¡ esta TT_TT

fan-de-caidos-del-mapa fuera :'(

End
file.